



## El COVID-19 está causando estragos en el sector agrícola irlandés

*La encuesta agraria del Banco de Irlanda revela que 7 de cada 10 agricultores informan de una repercusión negativa en su negocio.*



HORIZONTAL|  
INDICADORES

AGRARIO|

ESTADÍSTICA

E



EUROPA|IRLANDA

LONDRES 17.06.2020



Imagen: Ministerio irlandés de Agricultura, Alimentación y Marina

La última encuesta agraria del Banco de Irlanda presenta una situación deprimida para el mes de abril de 2020, cuando la pandemia del COVID-19 produjo una enorme sacudida a la economía. A pesar de que la agricultura se ha clasificado como "actividad esencial", la reducción de la demanda de otros países y el cierre de la industria de servicios de alimentos a nivel nacional y mundial está teniendo un efecto negativo en el sector.

El "Agri Pulse" del Banco de Irlanda ofrece una visión de lo que está sucediendo en el sector, los problemas y las tendencias. La encuesta ha sido realizada sobre una muestra de 250 agricultores irlandeses en relación con una amplia variedad de temas, entre ellos, la producción agrícola, el coste de los insumos, los precios de mercado, sus planes de inversión y sus objetivos comerciales.

Los productores de vacuno y ovino se mostraron especialmente pesimistas por la volatilidad de los precios en estos sectores y por la interrupción provocada por la pandemia en los mercados comerciales y ganaderos. La escasez de tierra y de mano de obra se identifican como las causas que han obstaculizado la producción lechera y la labranza.

De cara al futuro, el 18% de los encuestados dijo que esperaba aumentar la producción agrícola en los próximos 12 meses, pero dado que tres de cada diez

prevén una reducción, el saldo de las respuestas positivas y negativas se mantiene en números rojos.

Excluyendo la mano de obra, pero incluyendo los gastos de alimentación, fertilizantes, combustible, de veterinario y alquiler de tierras, el 42% de los agricultores indicaron que el coste de los insumos ha aumentado en el último año. Este porcentaje, que supone una reducción sobre el 67% de la encuesta de agosto de 2019, contribuye a la evaluación ligeramente menos negativa de la rentabilidad de la explotación en los últimos 12 meses. Sin embargo, las perspectivas de los precios de mercado fueron claramente moderadas, ya que tres de cada cuatro agricultores esperan que los precios que reciben caigan en el próximo año.

En el frente de la inversión, el porcentaje de encuestados que espera un aumento del gasto agrícola en los próximos 12 meses se mantuvo sin cambios en abril en un 18%. Los agricultores de labranza fueron más positivos en sus perspectivas de inversión que otras veces, pero los productores lácteos no lo fueron tanto. La sustitución y el mantenimiento de edificios, equipos y vehículos desgastados, la compra de ganado y la inversión en nuevos edificios, tierras, equipos y vehículos agrícolas están en el punto de mira. Las inversiones con fines ambientales también están atrayendo más interés en la última encuesta.

En cuanto a los proyectos comerciales futuros, tres de cada diez agricultores tienen previsto expandirse en los próximos 1 a 3 años, mientras que poco más de la mitad preferiría seguir teniendo el mismo tamaño. La encuesta también reveló que el 15% está considerando la posibilidad de reducir el tamaño, porcentaje que es inferior a la cifra de agosto (23%) y se debe en parte a la menor incertidumbre del Brexit desde principios de 2020.

Los productores de leche y los jóvenes agricultores siguen siendo los más ambiciosos, aunque la labranza se está recuperando poco a poco. Los que probablemente abandonen el sector son en su mayoría mayores y se concentran en la producción de vacuno y ovino.